

5

Apertura de un taller de pintura dentro de las actividades extraescolares

Por Jesús PEREZ BONDIA (*)

LA EDUCACION POR EL ARTE

«La finalidad general de la educación es fomentar el crecimiento de lo que cada ser humano posee de individual, armonizando al mismo tiempo la individualidad así lograda con la unidad orgánica del grupo social al cual pertenece el individuo.» (1)

La educación estética es fundamental para este proceso, consiguiendo la expresión del sentimiento en forma comunicable y la expresión de experiencias mentales, que de otra forma permanecerían parcial o totalmente inconscientes.

La educación por las artes plásticas abarca los siguientes aspectos:

- a) Educación visual (vista)-Diseño.
- b) Educación plástica (tacto)-Diseño.
- c) Educación constructiva (pensamiento)-Artesanía-oficio.

Estas técnicas de educación artística corresponden a algunas de las funciones principales en que se dividen los procesos mentales: al diseño le corresponde la «sensación», a la artesanía el «pensamiento». (La «intuición» correspondería a la música y la danza, y el «sentimiento» a la poesía.)

Por lo tanto, podemos definir la educación como el cultivo de las formas de expresión y todas las facultades del pensamiento: lógico, sensibilidad, intelecto, intervienen en los modos de expresión, y estos modos implican arte; por lo que arte sería la buena factura de imágenes, sonidos, etc.

ENSEÑANZA TRADICIONAL. NUEVO SENTIDO PEDAGOGICO DEL DIBUJO

En cuanto a la enseñanza del dibujo, es clara y manifiesta la evolución que ha sufrido su docencia.

Todos recordamos nuestra etapa escolar, en la que todo el afán que animaba a la asignatura era la obtención de un buen dibujo, asociando esta idea a la de haberlo copiado con toda exactitud, es decir, la obtención de una buena copia. La consecución de este fin implicaba un aprendizaje a base de áridas tareas, consistentes en monótonas copias de láminas y prácticas de métodos para su logro. Todo esto solamente sujetaba, o, mejor dicho, impedía el desarrollo de nuestra expresividad y creatividad.

Afortunadamente, en los medios pedagógicos y artísticos, este espíritu ha desaparecido y es de esperar que en poco tiempo también la sociedad comprenda el alcance y repercusión que el dibujo tiene, tanto en la formación

integral de una buena educación, como en su otro aspecto más funcional: el de la multitud de profesiones actuales en las que su importancia y conocimiento son necesarios. Personalmente, simultánea a mi labor pedagógica, procuro inculcar esta idea en el ambiente social que ha de rodear al alumno, es decir, padres y familiares.

Considero importante la continuidad formativa del alumno, proyectándola en un ambiente propicio fuera del centro escolar, pues nuestra asignatura está bastante necesitada de una amplia comprensión social.

Una vez establecidas las premisas anteriores, nosotros, los profesores de Dibujo, hemos de tener claros unos cuantos conceptos para que nuestra labor sea efectiva y nos sintamos cómodos, teniendo una perspectiva clara de los fines que queremos conseguir; de aquí se deriva la justificación de las siguientes consideraciones: intentaremos que los alumnos sean espontáneos, escogiendo tareas que no puedan ser controladas solamente por la visión analítica y la razón discursiva. En esto estriba la importante diferencia que hay entre la actual formación de la espontaneidad, por medio de la autoexpresión y la disrupción; lo que podría ser una educación constructiva de la espontaneidad. Con ello no desgarraríamos, ya, la razón, sino que apelaríamos a nuestras funciones intelectuales para estimular y activar las potencias profundas.

La enseñanza artística comparte el sino del «arte moderno». El intelecto y la espontaneidad han estado separados durante demasiado tiempo, mas ¿por qué tenerle miedo? Todo creador que se aventure a penetrar en un territorio desconocido ha de arriesgarse a incurrir en lo caótico y fragmentario.

Actualmente se necesita un enfoque más constructivo; es menester buscar con decisión y constancia una imagen y una idea cargada de sentido real, se debe enseñar a creer en su visión y se le debe convencer de que bajo las transformaciones formales puede conservarse el contenido, percatándose intelectualmente de este poder, que los faculta para conservar sin deterioros y hasta robustecida una misma idea a través de tan drástica transformación.

El intelecto debe ser tenido como un poderoso auxiliar de la espontaneidad.

¿POR QUE EL TALLER?

La enseñanza de la práctica del arte es una experiencia que se puede empezar a dirigir desde los centros de

(*) Profesor Agregado de Dibujo I. B. Mixto n.º 6. Barrio Oliver. Zaragoza.

enseñanza, y que nos concierne a todos. Esta es una de las razones del taller. Otras podrían ser, el que el alumnado pueda, casi diría: deba intervenir, en el hecho artístico de una forma mucho más próxima de lo que se tiene por costumbre, lógica consecuencia de lo anterior, el creador va a encontrarse frente a un público mucho menos pasivo que de ordinario. Naturalmente, no es esta la primera vez que tal cosa ocurre, pero si creo que es una de las primeras ocasiones en que tal participación mutua se va a dar con semejante intensidad. Las razones para ello son muchas: en principio, el alumnado no está acostumbrado a ver exposiciones, y ésta puede ser una forma de que vaya familiarizándose con el quehacer artístico de diversas tendencias, y de modo inconsciente estas vivencias puedan llegar a tener un fin educativo; por otra, el espacio y distribución del Instituto es el idóneo para realizar decoraciones murales, lo que puede llevar al alumno a habitarlo de forma diferente, como algo de su pertenencia, que debe cuidar.

El taller de pintura libre surgió como actividad extraescolar para iniciar a posibles estudiantes de Bellas Artes o carreras afines en el arte contemporáneo: técnicas, planteamientos, su problemática y su comprensión.

Está concebido y expuesto desde una perspectiva peculiar; la de mi tiempo y mi circunstancia, pero con un propósito de alcanzar los precedentes y causas que aseguren el inicio de una carrera superior.

Aquí hay algo sobre casi todo lo que puede ser básico para un manual de iniciación a la práctica del arte de nuestro tiempo.

Al ordenar este material, conforme a un plan de enseñanza sistemático, en el que si bien es cierto que hay menos de lo que falta, también es verdad que reúne un amplio panorama de las principales técnicas pictóricas. Por su singularidad, plantea como uno de los mayores problemas la dificultad del tiempo.

La recopilación que se ofrece es, sin duda, muy personal, aunque tal circunstancia haya estado pensada para asegurar la vocación del futuro estudiante.

De aquí que pueda pensar en su utilidad para todos aquellos a quienes el tema afecta, para los que por él sientan interés y para quienes por razones de estudio precisen conocerlo.

Esta actividad pretende proporcionar el conocimiento práctico para el dominio inicial de la técnica pictórica y, de alguna manera, una introducción a las artes plásticas, que en su mayoría van a estudiar los integrantes del taller.

FUNCIONAMIENTO DEL TALLER

Posiblemente, las relaciones permanentes y cordiales en el Instituto nos facilitaron un grupo de veinte excelentes alumnos, que destacan, en cierta forma, en la asignatura de Dibujo.

El taller no tiene aspecto escolar, sino más bien el de un estudio de pintores con los caballetes distribuidos informalmente y con todos los recursos a mano.

Lo que se pretende en el taller es la invención, en su sentido primigenio de hallazgo. Cada nueva obra ha de ser un descubrimiento, el descubrimiento de un mundo que provoca. No tiene que haber límites en el campo de la investigación.

Se evitan en lo posible las copias. La consigna es mantener abierta a posibles cambios la realización de una idea y poner de manifiesto la sensibilidad y personalidad, con una visión flexible y no formada todavía (sujeta a estímulos externos).

La variedad de técnicas y el amplio espacio pictórico del que disponen los jóvenes facilita esta entrega a una creación libre, acompañada frecuentemente de proyecciones de diapositivas, que de alguna manera tengan algún tipo de relación con la obra realizada por el alumno, ya sea por el contenido, o por la técnica, y poder llegar a un análisis realizado por el individuo, aportando nuevas ideas al colectivo, para darle mayor seguridad crítica.

La dificultad sigue siendo que los estudiantes han de reinventar nuevas formas a lo largo de todo el proceso, a fin de refinar y retener, por último, la esencia de sus concepciones, pero nunca deben aguardar a estar inspirados, ni ablandarse a los impulsos de la espontaneidad, pues todo ha de quedar sometido a una constante dialéctica; el arte y sus cuestiones se hacen cada día, esta es su razón de vida. El arte nace cuando plantea cuestiones, deja de existir cuando este cuestionamiento desaparece.

Pasada la primera fase de aprendizaje individual y de compenetración con los materiales, donde cada cual intentaba solucionar problemas de composición, color, clarooscuro, etc., pasamos a ejecutar trabajos colectivamente en los que se pierde la individualidad en favor de un trabajo comunitario en equipo; en ellos, los realizadores no destacan a nivel de dirigentes y las diversas opiniones se armonizan dialécticamente en favor del conjunto.

Estos tipos de trabajos aportan diferentes visiones en la consecución de un fin, que enriquecen a los componentes del grupo, donde cada planteamiento individual se reivindica mediante una teoría dialéctica, que una vez aceptada se aplicará al trabajo.

TECNICAS QUE SE REALIZARAN EN EL TALLER

El pintor ha dejado de lado el trabajo manual, su base más segura, sólo el dominio absoluto del material proporciona el fundamento sólido, que garantiza la duración y estabilidad de la obra en cuanto a condiciones materiales se refiere (alteración del color, cuarteamiento de la pintura, desprendimientos, etc.).

Considero de suma importancia que el alumno, antes de pasar a la consecución de la obra, conozca el material con el que trabaja. Los problemas técnicos sólo pueden ser resueltos por la colaboración de la ciencia con la práctica, mas, para tal colaboración, faltan muchas veces las condiciones previas.

Pintura mural. Fresco.

Esta técnica, más que otras, necesita de un profundo conocimiento técnico para la conservación e inalterabilidad de la obra. El trabajo a realizar por los alumnos, en grupos, será la ejecución de dos murales de 6 por 5 m. y de 8 por 5 m.

La temática se obtendrá partiendo de una composición realista, para llegar a la abstracción, lo que facilitará la realización del trabajo.

Pintura al óleo.

Es la técnica más flexible para iniciar al alumno más aventajado, por su aplicación directa del color definitivo y por ser maleable puede dibujar a la vez que da color, consiguiendo diferentes texturas (empastes, veladuras, rascaduras). Se realizarán diversos bodegones del natural, hasta haber adquirido una cierta soltura en la utiliza-

ción de los materiales, y poder pasar a solucionar trabajos más complejos.

Pintura acrílica.

Como introducción a la técnica sugiero la proyección de diapositivas de arte moderno, realizadas con este procedimiento, así como visitas a galerías o cualquier exposición de este tipo.

No nos limitaremos a la utilización de este material en exclusiva, sino que se realizarán técnicas mixtas: tintas con aerógrafo, lápices de colores, grafitos, etc., que darán al alumno amplias posibilidades de expresión.

Se realizarán diversos murales en grupo, de 3 por 5 m. (Creación libre.)

Para finalizar el curso, considero de suma importancia potenciar a los alumnos, con una exposición que se realizará en la sala destinada a este fin, en la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza. De esta manera, el alumno podrá apreciar muy de cerca lo que conlleva realizar un montaje (distribución de cuadros, iluminación, etc.), y poder asumir la responsabilidad que supone sacar a la luz una determinada obra pictórica.

Una vez finalizada la exposición, la obra volverá a su lugar de origen, para el cual fue hecha.

CONCLUSION

Ni que decir tiene que no existe, todavía, una conclusión definitiva en lo que a valoración de logro se refiere, por ser algo que va desarrollándose ante nuestros ojos.

Realmente, no tiene sentido intentar un balance conclusivo o aventurar hipótesis de esta realización.

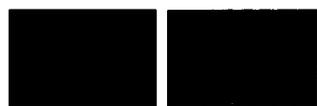
Y sin embargo quisiera apuntar una conclusión estética, con respecto al periodo transcurrido, aún escaso.

En poco más de tres meses, y partiendo de las copias de bodegones del natural, donde los alumnos luchaban por desarrollar la composición, sumidos en un realismo casi fotográfico, la atmósfera pictórica fue cambiando: alguno de los componentes evolucionó a formas más personales y expresionistas, llegando casi a un expresionismo abstracto; otros perfeccionaron las características formales de composición, estudio del color, volumetría, adaptándolas a rasgos estilísticos individuales.

Finalmente tenemos que agradecer vivamente el apoyo (moral y económico) de la Dirección y la Asociación de Padres de este centro, que ha hecho posible la realización de esta actividad.

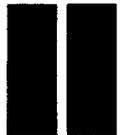
(1) Herbert Read: La educación por el arte.

ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA



Elementos de Administración Educativa

Manuel de Puellas Benítez
Julián Saiz Marín
José Torreblanca Prieto
José M. Martínez Sánchez
Emilio Lázaro Flores



La administración educativa como organización y como proceso. La planificación de la educación. La financiación de la educación. Recursos humanos y físicos. Construcciones escolares y equipamiento. Administración del centro escolar.

17 x 24 cm
318 páginas
775 pesetas

Estructura organizativa del centro escolar. Ordenación y organización de la enseñanza. Organización administrativa. Régimen económico. Los alumnos.

17 x 24 cm
233 páginas
700 pesetas



La dirección del centro escolar público

Emilio Lázaro Flores



**Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio
de Educación y Ciencia**



Venta en:

Planta baja del Ministerio de Educación y Ciencia. Alcalá, 34. Madrid-14. Paseo del Prado, 28. Madrid
Edificio del Servicio de Publicaciones. Ciudad Universitaria, s/n. Madrid-3. Teléfono: 449 67 22.